

Cyber guerra

Victor Alejandro Espinoza Valle



¿Cuáles son las particularidades de la "primera guerra del siglo XXI", así definida por el presidente George W. Bush? Básicamente, que los Estados Unidos no tienen un enemigo visible y que es reactiva, pues responde al inesperado ataque brutal de su centro financiero y militar.

Se trata de equiparar con el ataque a Pearl Harbor por parte de la aviación japonesa que dio inicio a la Segunda Guerra Mundial, pero hoy parece estar comprobado que en 1939 el presidente de Estados Unidos había declarado la guerra ocho horas antes del ataque.

Todo indica que entre los autores materiales de los actos terroristas se encuentran ciudadanos que vivieron y se formaron en las técnicas de la aviación en los Estados Unidos. Como sucedió con el atentado en Oklahoma en 1995, el enemigo también se encuentra en las entrañas del gigante herido. Este dato es importante pues la construcción del enemigo iba a encaminada a situarlo como agente externo exclusivamente. Fueron los "árabes" o los fundamentalistas islámicos, nos empezaron a decir con insistencia. ¿Pero entonces es posible declarar la guerra a todos los musulmanes del mundo? Ya los talibanes que gobiernan Afganistán se preparan para una "guerra santa" y para vengar a cada uno de los muertos de la posible reacción norteamericana y de los países aliados. Complejo problema al que se enfrenta hoy la humanidad que apenas hace unos meses celebraba esperanzada, con fuegos artificiales, el inicio de un nuevo siglo.

Si el ataque a Iraq en la llamada Guerra del Golfo fue la primera intervención militar televisada; la guerra que inaugura el siglo XXI parece que agregará al internet - la red de redes - como medio excepcional de difusión y seguimiento del problema. No deja de ser un tanto tétrico que el esposo de una de las víctimas de los aviones secuestrados estuviera siguiendo el itinerario a través de la página de la compañía de aviación y pudo observar el impacto en el momento mismo en que sucedía. Pero también la moderna telefonía celular sirvió para que pasajeros se comunicaran a tierra y hasta pudieran despedirse de sus seres queridos. O que bajo los escombros de las torres gemelas solicitaran angustiosa ayuda, que nunca llegó. Claro que las comunicaciones han sido claves para reconstruir lo que sucedió el fatídico martes 11 de septiembre. El mundo visual está al alcance de todos, pero en situaciones como la actual, parecen ser macabros privilegios de la modernidad.

El autor es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.